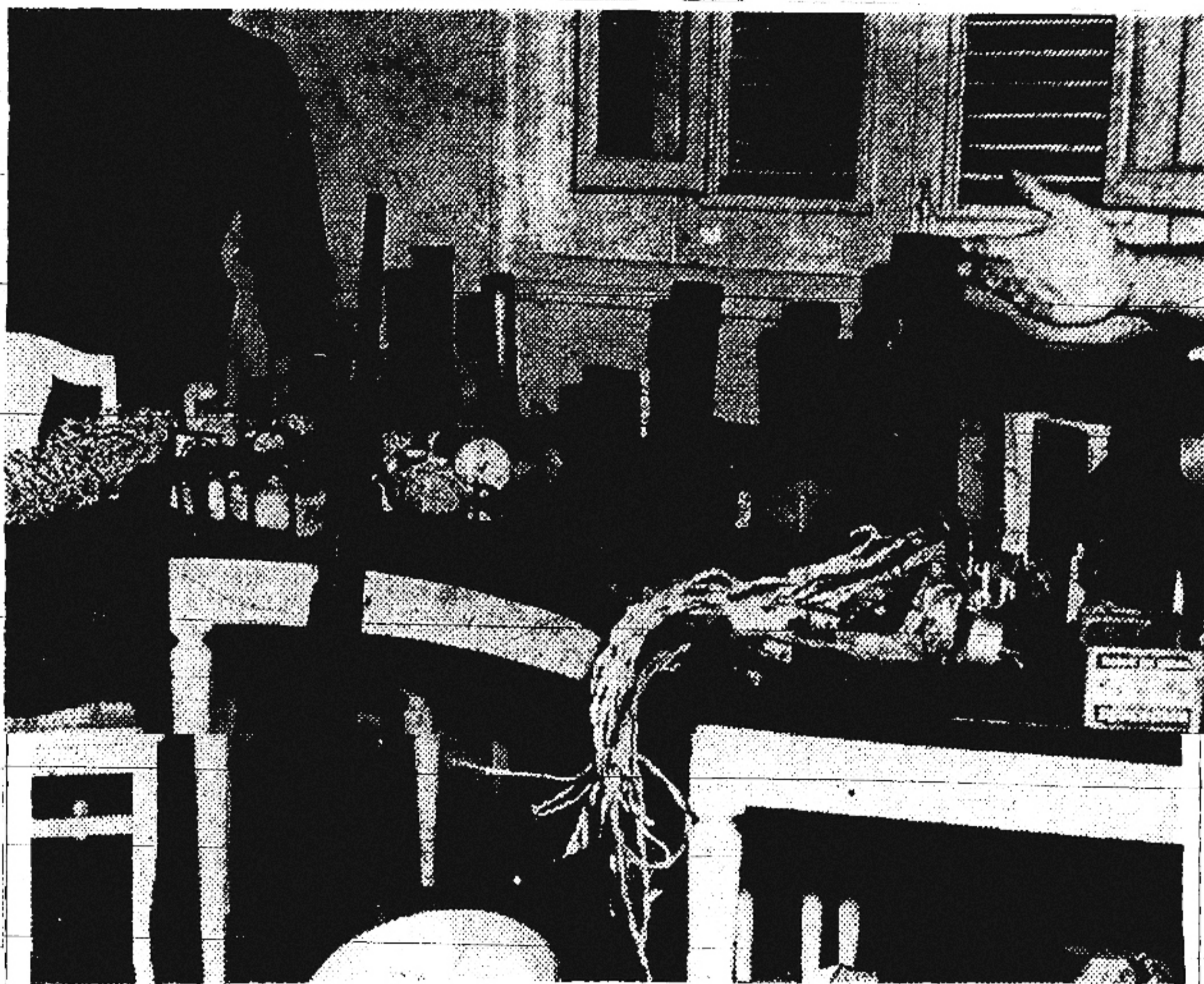


Descubierto por el SIM un laboratorio donde se confeccionaban bombas para actos de terror. Hallaron en S. M. del Padrón un gran arsenal

Detenidos siete hombres y una mujer. Niples, granadas, proyectiles, antiaéreas, ametralladoras, rifles M-1, mechas, sustancias químicas para los petardos, dinamita, magnetos, relojes, etc., fue lo ocupado



Gráfica de los explosivos y artefactos terroristas ocupados por el SIM en una casa del Vedado en la que fueron detenidos siete hombres y una mujer. — (Foto Molina).

En la calle Quinta número 411 esquina a A en la barriada del Vedado, edificio de tres plantas, miembros del SIM ocuparon numerosos artefactos dedicados a actividades terroristas. En el lugar de referencia fueron arrestados siete personas cuando preparaban, para ser usados terribles explosivos.

El descubrimiento de este laboratorio ha sido el resultado de las activas investigaciones del SIM, encaminadas a localizar los lugares donde se confeccionan las bombas de dinamita que tantos estragos han venido produciendo en La Habana

y otras partes de la República con el consiguiente balance de muertos, lesionados y grandes daños a la propiedad.

El servicio de referencia fué dirigido por los jefes del SIM (Servicio de Inteligencia Militar) coronel Carlos Cantillo y teniente coronel García Báez, a quien auxiliaron algunos agentes. La labor investigadora de los coroneles Cantillo y García Báez y otros miembros del citado cuerpo represivo, dio por resultado su exacto conocimiento del sitio donde se fabricaban las infernales máquinas, que hacían estallar en las aceras, junto a los postes del tendido eléctrico, a la puerta de los establecimientos de comercio, o de las industrias, en los cabarets y demás centros de recreo, cines y otro género de espectáculos.

Las detenciones

Sorprendidos en plena tarea —según decimos ya— los oficiales del SIM y sus subalternos procedieron a la detención de las siguientes personas: Pedro Palmero Hernández, Miguel Falcón Hernández, Héctor Ravelo Fortes, Francisco Miralles Rodríguez, Manuel Pérez Díaz, Carlos Martínez Reyes, Federico Bell-Yorch, Nilda Ravelo Leal, Antonio L. Pérez que aparece como inquilino principal de la casa y Bernardino García Santos, ex soldado de la Cabaña quien hace algún tiempo fué dado de baja del Ejército por conducta impropia habiendo actuado en el frustrado ataque al Cuartel Goicuría de Matanzas.

El hallazgo

Practicados los arrestos, el SIM llevó a efecto un minucioso regis-

tro en el local, el cual dio por resultado el hallazgo, en una pequeña habitación, del taller donde se fabricaban las bombas. Allí ocuparon cinco niples de ocho pulgadas de largo por 10 de diámetro, numerosos rollos de mechas aplicables a los explosivos, peines con proyectiles calibre 30, los que introducían en los niples conjuntamente con la metralla, 8 relojes despertadores para las bombas de tiempo, magnetos, pilas eléctricas de alto voltaje, una potente bomba de dinamita de 8 pulgadas de diámetro por 10 de

(Finaliza en la página 12-A)

Descubrió el SIM un...

(Continuación de la Pág. PRIMERA)

largo, múltiples detonadores, rollos de alambre conductores de electricidad, cartuchos conteniendo dinamita, cajas llenas de clavos, alcayatas, etc., utilizables en la confección de petardos, niples y bombas; una pistola de las llamadas de ráfaga, informes oficiales del Ejército norteamericano explicativos de la fabricación de explosivos. Sobre una mesa había varios paquetes atados como si fuesen de basuras, pero que en realidad eran bombas dispuestas ya para ser utilizadas de inmediato, granadas de mano, dinamita, botellas y galones con ácidos para hacer petardos.

Según el jefe del SIM, es director del citado laboratorio un individuo nombrado José Suárez Blanco, el cual intervino en la muerte de un sargento en Tevelilla.

Tan pronto se divulgó la noticia del hallazgo los vecinos de la casa-laboratorio abandonaron precipitadamente sus residencias temerosos de alguna explosión. La fuerza pública calmó los ánimos y disipó sus temores asegurándoles que nada ocurriría. Lo que hizo renacer la confianza en ellos que retornaron a sus hogares ya tranquilizados.

Frente al edificio de la calle 5ª esquina a A, aglomeróse una gran cantidad de curiosos. En el lugar del hallazgo se personaron para conocer los detalles del suceso, el jefe de la Policía Nacional brigadier Hernando Hernández, el coronel Orlando Piedra, jefe del Departamento de Investigación, algunos comandantes de la Policía y el capitán Álvarez del Real, al mando de la Octava Estación, a la que corresponde el edificio.

La Policía y el SIM ocuparon ametralladoras, rifles y balas en San Miguel del Padrón

El coronel García Báez y el capitán del SIM con subalternos a sus órdenes y elementos de la Policía Nacional ocuparon ayer en el reparto residencial de San Miguel del Padrón un depósito de armamentos, que iba a ser utilizado contra el público, según informes, en el primer pasco del carnaval habanero.

Con noticias de que en el citado lugar y en una casa en construcción había ocultas numerosas armas, miembros del SIM y de la Policía, procedieron a un registro en la citada casa. No encontrándose a la vista los objetos denunciados, los investigadores procedieron a excavar el piso de la sala, descubriendo, a cosa de dos metros de profundidad, una fosa que a modo de cisterna extendida a lo largo del subsuelo de la casa guardaba las

armas siguientes: 1 ametralladora antiaérea calibre 50 con su trípode, 22 ametralladoras Mendoza calibre 30 con sus trípodes, 400 granadas de mano, fragmentarias, espoletas, 30 fusiles calibre 30 y rifles M-1, más 200.000 balas de calibres correspondientes a ametralladoras y los rifles.

Estas armas, se informó, iban ser utilizadas durante el primer seo del Carnaval habanero, en que, además, regarían alcayatas, cuales, en gran cantidad, están en una caja de madera.

En el lugar del hallazgo hicieron acto de presencia el Jefe de Policía Nacional brigadier Hernando Hernández, y el del SIM, coronel Carlos Cantillo.